

**005**

**Editorial**

Álvaro Garrido

**007**

**O lugar dos museus marítimos no panorama museológico português**

ICOM Portugal - José Picas do Vale

## **A MUSEOLOGIA MARÍTIMA EM DEBATE**

**015**

**Maritime museums in an Asian context and a globalized world**

Stephen Davies

**024**

**Museos, patrimonio marítimo e investigación científica**

Juan-Luis Alegret

**033**

**A centralidade do projeto cultural para museus de temática marítima**

José Picas do Vale

## **PERFIS DE MUSEUS MARÍTIMOS**

**045**

**Entrevista a Frits Loomeijer**

**051**

**Le Musée de la Marine dans le paysage culturel maritime français**

Denis-Michel Boëll

**057**

**Museus com temática marítima: a relação com as comunidades e a inovação em práticas museais**

Graça Filipe

**063**

**Maritime craft heritage - Reflections from the Viking Ship Museum in Roskilde**

Tinna Damgård-Sørensen e Morten Ravn

## **PROJETOS E INSTITUIÇÕES**

**071**

**A missão do Museu de Marinha**

António Costa Canas

**077**

**O Inventário do Património Baleeiro Imóvel dos Açores (IPBIA)**

Márcia Dutra Pinto

**083**

**Bind'ó Peixe, memória das Caxinas ao jeito de pregão**

Abel Coentrão

## MUSEU MARÍTIMO DE ÍLHAVO

### INVESTIGAÇÃO

**091**

**A Cultura Material das Comunidades Marítimas**

Nuno Miguel Costa

**101**

**Serviços Educativos em Museus Marítimos: a ponte entre margens**

Ana Catarina Nunes

### DOCUMENTAÇÃO

**113**

**O Porto de Aveiro e o seu arquivo histórico**

Nuno Silva Costa

### EXPOSIÇÃO

**119**

**La Ílhava portuguesa, belleza ancestral sobre el agua**

Mercedes Peláez

**129**

**Um Kayak Groenlandês: Artefacto «esquisito» no Museu Marítimo de Ílhavo**

Rui Mello Freitas

**137**

**O barco moliceiro, ex-libris lagunar**

Ana Maria Lopes

**143**

**O Aquário de Bacalhaus do Atlântico do MMI**

Rui Rocha e João Bastião

### EXPERIÊNCIA MUSEOLÓGICA INTERNACIONAL

**147**

**O Museu das Pescas de Moçambique: um projeto em construção**

Larsen Vales

### DOSSIER VISUAL

**153**

**O Museu Marítimo de Ílhavo, Concurso para Reabilitação e Ampliação**

Nuno Mateus

# ARGOS

Revista do Museu Marítimo  
de Ílhavo outubro 2014 02

# **Museos, PATRIMONIO MARÍTIMO**

Juan-Luis Alegret\*

## **e INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

**“Cada vez más viajamos a los destinos reales para vivir los lugares virtuales. Este es uno de los principios que dan libertad al turismo para inventar infinitud de nuevos productos”.**

**Kirshenblatt-Gimblett (1998)**

Los museos, como espacios transmisores de una parte de la cultura, jugaron un papel fundamental en el proceso de creación de los estados modernos desde principios del Siglo-XIX. Lo hicieron intentando mostrar, entre otras cosas, cuál era el perfil identitario de sus sociedades, su dimensión histórica y su patrimonio cultural (Rubio-Ardanaz, 2010). La creación y instrumentalización que se hizo de esos museos podría equipararse a un proceso de enculturación y a un llamado a la adhesión del sentimiento patrio o nacional, y todo ello organizado mediante un discurso pensado desde el poder. Los museos pasaron así a actuar como marcadores identitarios de los nuevos estados-nación. Ahora bien, para que ese discurso pudiera lograr su objetivo, había que conseguir que el ciudadano que entraba en el museo como curioso visitante, saliera de él como ciudadano conocedor de sus orígenes y de sus principales rasgos distintivos como miembro esa nación.

En aquellos países en los que su dimensión marítima es una parte relevante y consustancial de su historia, no es de extrañar que todo lo relacionado al mar se utilizara también museológicamente con la misma finalidad, dando lugar a la creación de los primeros museos relacionados con el mar, en los que la maritimidad (Peron, Riecau, 1996) quedaba puesta de relieve como un rasgo identitario relevante. Un ejemplo paradigmático de este proceso es el actual complejo cultural de Londres denominado *Royal Museums of Greenwich* formado por el *National Maritime Museum*, el *Royal Observatory*, *The Queens House* y el *Cutty Shark*. Cada uno de ellos son museos con sus propias trayectorias historias pero convergentes en el objetivo de mostrar al visitante esa dimensión marítima del Reino Unido que tanto influyó en su historia y que se prolonga hasta la actualidad.

Ya en la segunda mitad del Siglo-XX, la aparición de los primeros museos monográficos, supuso la profesionalización de unos equipamientos culturales que empezaron a especializarse en temas singulares, lo que llevó, tanto en Europa como en el resto del mundo, al aumento, a partir de la década de los 70, del número y la diversidad temática de los museos (Alcalde et al. 2010),

(Torrent, 2014). Para conseguir sus objetivos, los nuevos museos monográficos dedicados a temas marítimos, tuvieron que construir sus discursos utilizando todo aquello que consideraban específicamente de interés marítimo y que era propio y específico de cada estado, región o localidad, lo que supuso, en terminología actual, desarrollar procesos de producción patrimonial que sirvieran para dar contenido y sentido a esos museos. Sin embargo, la maritimidad de cada país es el resultado de un largo proceso de construcción identitaria y patrimonial que encuentra en los museos marítimos su espacio natural por excelencia. Consecuentemente, los procesos de producción patrimonial de lo marítimo, en cada caso, responden a unos intereses muy concretos y diversos.

Los países del norte de Europa fueron los primeros en empezar a trabajar museológicamente los vínculos entre su historia, su medio natural, incluido el mar, y el modo como culturalmente sus poblaciones se fueron adaptando a él. Fue así como surgieron los primeros *Open museums*, espacios abiertos en el litoral en los que se recreaba la vida marítima, y que en el caso de los museos marítimo-navales supuso la proliferación, entre otros elementos, de lo que actualmente se denomina patrimonio flotante y que consiste en la recuperación e exhibición de todo tipo de embarcaciones. Los ejemplos del *Viking Ship Museum* en Roskilde, Dinamarca, y el *Viking Ship Museum* de Oslo, Noruega, son dos claros ejemplos de esa naciente especialización marítima de los nuevos museos monográficos abiertos y a la vez identitarios.

Sin embargo, la proliferación creciente de museos monográficos no fue un fenómeno casual e inocente. La presentación de un patrimonio asociado a la identidad de un país, región o población, no se hacía con una finalidad estrictamente cultural sino también, en muchos casos, por el interés de promoción turística del lugar (Prats, 2006). A partir de la década de los 70, cuando en Occidente empieza la moda de los museos, el turismo, sobre todo el de masas, empieza a adquirir la costumbre de incluir la visita al museo como parte de la visita a la localidad. Fue así como

Foto 1. Museu de la Pesca - Palamós

pueblos, ciudades o regiones, con unas mínimas evidencias materiales de su pasado, se pusieron a buscar indicios de su historia (Mármol, C. et al., 2010), entre sus vestigios, restos arqueológicos, ruinas, archivos o colecciones públicas o privadas; y mediante un proceso de producción patrimonial, fueron creando sus propios museos. El éxito llegó cuando los políticos y los responsables turísticos lograron presentar la imagen de esos museos monográficos de ámbito local o regional, como una actividad cultural que aportaba un valor añadido



a quien la desarrollaba. Éxito que no se limitó a los turistas sino que también incluyó a otros grupos sociales como los escolares y los jubilados, produciéndose así una complementación del valor de prestigio propio de los museos tradicionales, con los valores educativo y lúdico actuales, completándose así la triple función básica de los museos contemporáneos.

Foto 2. Espai del Peix - Palamós

En la década de los años 90 comenzó una crisis generalizada que fue reduciendo el número de visitantes a los museos. Los contenidos de los museos fueron los primeros elementos que se consideraron causantes de ese descenso. El problema radicaba en que tradicionalmente las piezas de los museos se exponían sin una mínima interpretación que posibilitara al visitante sentirse parte activa de su visita, más allá de la posición contemplativa que el museo tradicional exigía de él. Piezas y objetos, artísticos o artesanales, expuestos simplemente con un nombre o una localización geográfica, creaban en el visitante una distancia y una inaccesibilidad incompatible con las nuevas formas de consumo cultural, ya masivo en esa época. Es así como empezó a surgir un movimiento por la renovación de los museos, no solo por lo que se refiere a las técnicas expositivas, sino, sobre todo, en lo relativo a sus discursos y sus contenidos. Era la propia representación de la cultura la que necesitaba ahora nuevos instrumentos para ser presentada y representada en los museos. Ya no se podía seguir ignorando el presente y por tanto los museos debían incluirlo. Fue así como se dio el gran cambio en los museos que progresivamente fueron pasando de vitrinas-almacenes a espacios de comunicación. En este cambio influyó la línea marcada por ciertos museos norteamericanos que habían sido creados siguiendo un modelo de museo interactivo, en el que ya no se priorizaba el objeto, sino también al visitante y su propia experiencia. Ello se conseguía dotando a la pieza de un contexto mediante una información que debía ser accesible a todos los públicos. En estos nuevos museos, los contenidos, ya no estaban reservados a visitantes-expertos, sino que se presentaban para diferentes tipos de públicos, con diferentes niveles de complejidad y en diferentes idiomas, dotándoles así de un contexto significativo nuevo.

En paralelo a ese cambio simultáneo de los modelos museológico y museográfico hegemónicos, en la década de los noventa, los museos también ampliaron su gama de servicios empezando a organizar actividades que tenían como objetivo complementar la visita, haciéndola, no solo más amena, sino también más participativa. Uno de los principales valores añadidos que ayudaron a la renovación del discurso museístico fueron las visitas guiadas, inexistentes hasta entonces más allá de un ámbito amateur, y que hoy ya son consideradas como parte sustancial de todo museo. El discurso de los museos empezó a cambiar debido

fundamentalmente a que se profesionalizaron las actividades que en él se ofrecían y que, a partir de entonces, debían ser pensadas también desde una perspectiva pedagógica y didáctica. Fue de ese modo como, en la mayoría de museos, se crearon áreas o secciones especializadas con el objetivo de ayudar a difundir más y mejor los contenidos del museo, organizando todo tipo de actividades educativas y de difusión, así como académicas y de investigación, llegando así a ese nuevo modelo de museo que hoy conocemos como espacio de comunicación cultural dirigido y pensado para todos los públicos.

Patrimonialización y científicidad, junto a la profesionalización aparecieron como los tres nuevos protagonistas del ámbito cultural museístico contemporáneo. Mediante los procesos de patrimonialización se reformularon los discursos identitarios de la mayoría de museos nacionales y locales, que pasaron a ofrecer, no ya una idea-identidad, sino una imagen-emblema, en algunos casos icónica, de lo que son sus poblaciones, presentadas a través de lo que poseen de más valor cultural (patrimonio). Para poder realizar esa nueva tarea fue imprescindible desarrollar toda una serie de trabajos de investigación científica que posibilitaran reconocer mejor las piezas-objetos y sus contextos de significación, para a través de ellos reelaborar los nuevos discursos museísticos y museográficos. Fue también en esta línea, que muchos museos transformaron sus antiguas bibliotecas-archivos o salas de depósito en nuevos centros de documentación y consulta para ayudar a desarrollar la actividad investigadora, no solo ya de los miembros del museo, sino también de los investigadores y estudiosos interesados en los temas tratados en ellos.

En el ámbito marítimo, el proceso de patrimonialización mediante el desarrollo sistemático de la investigación llegó tarde, debido sobre todo a la secular distancia que separaba a los museos de la academia, más concretamente de las universidades. Donde sí que ha emergido más recientemente con fuerza la dimensión investigadora al servicio de los procesos de patrimonialización ha sido en el ámbito del llamado Patrimonio cultural inmaterial (Carbonell, 2008), tal y como lo definió la UNESCO en 2003. En este campo, destacan las múltiples líneas de investigación abiertas por la etnología marítima en años recientes.

Si bien hace un par de décadas se pensaba que el futuro de los museos pasaría indefectiblemente por la incorporación de la tecnología a las colecciones, la realidad nos muestra que, sin dejar de hacer uso de ella, y siempre al servicio de su objetivo enculturador-identitario, los museos actuales, aunque de menores dimensiones que los más antiguos, intentan incorporar también otros valores tales como la sostenibilidad y el desarrollo local. Así hoy, al explicar el origen de las artes de pesca, presentar el desarrollo de las técnicas de conservación de alimentos de origen marino, rememorar algunas de las grandes catástrofes en el mar o exaltar la fortaleza humana a través de las hazañas marinas de aventureros y descubridores, se intenta vincular al visitante con los objetivos programáticos de esos nuevos museos, portadores de valores medioambientales, socioeconómicos o humanísticos que van más allá de los originales exclusivamente identitarios.

La creación de museos dedicados a temas marítimos con el objetivo del desarrollo socioeconómico de una población ya es un hecho muy frecuente. Muchas poblaciones del litoral, dedicadas histórica y estacionalmente al turismo de sol y playa (Carbonell, 2011), actualmente están haciendo verdaderos esfuerzos por ampliar esa dimensión lúdica asociada al mar, con la creación de un valor añadido cultural, el de sus hombres y mujeres y el de las formas de vida que los vinculan al mar. Es así como en los últimos años han aparecido nuevos museos o equipamientos culturales dedicados a temas tan diversos como la vida de los faros y los fareros; la pesca y los pescadores; los puertos y los estibadores; las embarcaciones y los carpinteros de ribera o las maquetas y los maquetistas; los peces, el pescado y la gastronomía de los productos del mar; el pasado histórico de ciertas poblaciones vinculadas fuertemente al mar como los vikingos o los fenicios; la navegación marítima y los grandes descubrimientos transoceánicos; la guerra naval, sus héroes y sus flotas; los naufragios más conocidos; así como ciertos barcos, que transformados en museos flotantes, ofrecen la posibilidad al visitante de conocer la embarcación, navegar en ella y experimentar de ese modo las sensaciones y emociones que en definitiva serán las que más recordaran en un futuro asociándolo al territorio.

Es bien sabido que muchas poblaciones del litoral han estado viviendo, hasta tiempos muy recientes, de espaldas al mar, o sea de espaldas a su propia realidad, ya sea por desconocimiento y por olvido intencionado. La gran historia marítima, la de los grandes hombres, los grandes barcos, las grandes batallas, siempre ha estado presente a un nivel u otro en la realidad de muchos países, pero la historia de las personas corrientes, aquellas que han hecho del mar su modo de vida y han conformado su visión del mundo a través de él, ha sido la gran olvidada. En este sentido, creemos que los más olvidados entre todos han sido los pescadores, que aún ahora no han conseguido obtener el estatus que les corresponde entre los grandes hombres de mar. Pocos aún los museos o centros de interpretación dedicados a ellos alrededor del mundo, y muchas veces, cuando son mostrados, lo son más a través de sus embarcaciones y artes de pesca, que a través de su vida social, sus formas de ver el mundo y sus historias.

A continuación presentamos un ejemplo de este tipo de transformaciones que se han producido en relación a los museos, los procesos de patrimonialización y el desarrollo de investigación científica aplicada en el contexto marítimo de Palamós, en la costa norte mediterránea de Cataluña. Se trata de mostrar el modo cómo, mediante la creación de un equipamiento cultural complejo, heterogéneo e innovador, que tenía como objetivo inicial el desarrollo de una población y la recuperación y fortalecimiento de su identidad marítima, se ha conseguido transformar su realidad económica, social y cultural hasta tal punto que hoy es reconocida abiertamente como una ciudad marinera y educativa a todos los efectos.

### **Primer momento: la creación de un museo dedicado monográficamente a la pesca**

A principios de los 90 se decidió hacer en Palamós un museo que ayudara la población a recuperar su maritimidad. Después de un largo proceso de toma de decisiones se decidió crear un Museo dedicado específica y monográficamente a la pesca marítima profesional en la Costa Brava, o sea, a los pescadores, su cultura y su patrimonio (Alegret, 2003). La dificultad de tomar la decisión de hacer un museo dedicado exclusivamente a la pesca radicó en que no se tenían noticias de la existencia previa, en todo el mediterráneo occi-

dental, de ningún museo dedicado monográficamente a esa actividad ya que hasta entonces los museos locales solían hacer referencia siempre al pasado (Martí, 2005), y no también al presente, ya que la pesca continua siendo una actividad económica relevante para la población. De ahí la reticencia al proyecto, cuando no la incompreensión, por parte de algunos políticos y pescadores.

Para poner las bases del proyecto museográfico se decidió empezar satisfaciendo dos necesidades que se consideraban básicas en esta primera fase del proyecto: el conocimiento necesario para realizarlo y la fuerza y legitimidad para defenderlo y poderlo llevar a cabo. Para disponer del conocimiento necesario para la elaboración del proyecto museográfico, se decidió empezar realizando una investigación sobre el estado del patrimonio marítimo-pesquero de todo el litoral de la zona. Para ello se diseñó un proyecto co-dirigido por un investigador de la universidad y el director del futuro museo. La financiación se consiguió a través de unos programas gubernamentales creados para investigar sobre la Cultura popular y tradicional catalana. Sin embargo, debido a que a estos programas no se podían presentar grupos de investigación profesionales o académicos, se creó un grupo de acción, con carácter temporal, formado por un miembro, investigador-colaborador amateur de cada una de las 12 poblaciones del litoral de la Costa Brava. Este grupo fue el encargado de realizar, durante cuatro años, el que se denominó "*Inventari del Patrimoni Marítim-pesquer de la Costa Brava*".

Por otra parte, para responder a la necesidad de sumar apoyos para el proyecto del museo, así como para la creación de sinergias entre la sociedad civil y la municipalidad realizando la función de *lobby* político se creó un grupo de acción específico para ello. Las tareas del grupo fueron apoyar el proyecto, darlo a conocer a la sociedad, incluidos los políticos de los diferentes partidos. Al cabo de tres años de existencia, una parte de los miembros de ese grupo de acción se transformó en un grupo permanente, ya institucionalizado bajo el nombre de *Associació d'Amics del Museu de la Pesca*.

Al interior del museo, se creó otro grupo de acción, este de carácter científico-técnico. Su objetivo fue la elaboración de los proyectos museológico primero y museográfico después. Este grupo temporal trabajó mediante la división

técnica del trabajo y estuvo formado por especialistas de disciplinas tan diversas como la historia, la biología, la geografía, la antropología, la museografía, la arquitectura, la literatura, el maquetismo naval, la fotografía y los medios audiovisuales y de comunicación.

A partir del mismo momento de su inauguración en 2002, el Museu de la Pesca de Palamós empezó a ver la necesidad de ampliarse. El primer ámbito que se creó en este sentido fue el relacionado con la investigación y su vinculación con la universidad a través de la creación de la *Càtedra d'Estudis Maritims* (CEM). El objetivo inicial de esta Catedra fue actuar como una antena de la *Universitat de Girona* en el territorio, básicamente desarrollando tareas de divulgación y promoción del conocimiento, transferencia tecnológica e investigación en temas marítimos. La CEM aglutina a todos los grupos o personas, docentes o investigadores que trabajan en la universidad en temas vinculados directa o indirectamente con el mar, no importa desde que disciplina, y que voluntariamente aceptan vincularse a ella para dar una mejor proyección a sus trabajos. La CEM nació mediante un convenio de colaboración científica entre la *Universitat de Girona* y el Ayuntamiento de Palamós. Algunos de los trabajos iniciales de investigación realizados desde la CEM trataron sobre las migraciones históricas de pescadores desde el sur de Catalunya en el S-XX (Soler, 2002); la construcción del nuevo puerto de Palamós (Alegret, 2003); la historia de la Cofradía de Pescadores de Palamós (Alegret & Garrido, 2004); investigaciones que deben entenderse todas en el contexto de los trabajos de reafirmación social e identitaria sobre la maritimidad de Palamós y que eran objetivos iniciales en la creación del museo. Posteriormente, la CEM, trabajando conjuntamente con la Cofradía de pescadores y la Municipalidad, lleva a cabo diferentes estudios científicos referentes al desarrollo socioeconómico y medioambiental de la población, como los relacionados con la red de comercialización del pescado en la Costa Brava, el proyecto de creación de una Reserva Marina de Interés Pesquero promovida por la Cofradía de pescadores, la elaboración de un plan de gestión para la pesca de arrastre, la creación de una marca de calidad para la Gamba de Palamós, entre otros.

Paralelamente a la creación de la CEM, y dada la consolidación creciente de los trabajos de investigación que se estaban realizando, se creó un

Centro de Documentación desde donde se poder retornar a la sociedad toda la información y el conocimiento generado a diferentes niveles y que sirviera de apoyo a las tareas del Museo. El *Centre de documentació de la Pesca i el Mar* (Documare) nació mediante un convenio de colaboración científica y educativa entre el Ayuntamiento de Palamós y la universidad de Girona, sobre todo, para dar respuesta a las múltiples demandas de información y asesoramiento que, desde diferentes ámbitos educativos, se planteaban al Museo desde el momento mismo de su inauguración. Uno de los aspectos más relevantes de la creación del Documare fue su transformación en una sección de la biblioteca de la universidad, al incorporar a su catálogo, vía **la** telemática, todos los fondos documentales y bibliográficos disponibles en él. A su vez, a través de su vinculación institucional con la biblioteca de la universidad, Documare quedó integrado al *Catálogo Colectivo de las Universidades Catalanas* (CCUC).

La red institucional en torno al museo se fue ampliando también para integrar a la sociedad civil, más allá de la red formada por los Amics del Museu de la Pesca. Con el objetivo aumentar la participación de la sociedad en las actividades del museo se crearon dos nuevos grupos o actividades que tenían como objetivo trabajar en la recuperación de la memoria histórica en ámbitos relacionados con el patrimonio y la cultura marítimo-pesquera de la población (Carbonell, E. 2011). La estructura y el funcionamiento de los dos grupos son parecidos, ambos se reúnen de forma abierta, cada mes o cada dos meses, respectivamente, en un lugar público con un objetivo común: estimular y recoger la memoria histórica personal que los participantes tienen sobre ciertos acontecimientos locales seleccionados por los organizadores. El primero de estos grupos gira en torno a la actividad denominada *Converses de Taverna* y el segundo a la actividad *Imatges que fan parlar*. El primero tiene estructura formada por 3 o 4 invitados, un moderador y un técnico de grabación y el público, que se reúnen en una taberna de la población una vez al mes, para hablar sobre un tema decidido de antemano y sobre el que los invitados tienen una vinculación directa por sus experiencias vitales y/o sus profesiones. El segundo grupo se reúne una vez cada dos meses en la sala de proyecciones del museo, para hacer el visionado y comentario público de un conjunto de fotografías históricas vinculadas a un tema concreto elegido y programado con anterioridad.

Lo que se persigue con estas dos actividades es recuperar el máximo de memoria histórica de los asistentes y fortalecer el sentimiento identitario del conjunto de la población.

## **Segundo momento: la creación del *Espai del Peix***

Después de más de diez años de existencia del *Museu de la Pesca* se consideró necesario crear una nueva infraestructura cultural que permitiera una mejor adaptación de la población a los importantes cambios que se estaban produciendo en el ámbito turístico, pesquero y patrimonial. Es en este contexto que se decidió crear el *Espai del Peix*, un innovador equipamiento cultural a través del cual se incorporan nuevas líneas de investigación y difusión del conocimiento relacionadas con la protección del medio ambiente marino, la sostenibilidad de los recursos pesqueros, el funcionamiento del sector pesquero, el patrimonio marítimo, así como el turismo cultural y gastronómico.

La creación del *Espai del Peix* en 2011 puede considerarse como el producto lógico de la evolución de los anteriores equipamientos, al ser creado para llenar el vacío que en los últimos años, un número creciente de visitantes del Museo de la Pesca y asistentes a las diversas actividades organizadas por la CEM y el Documare, ponían de manifiesto: la posibilidad de conocer más sobre el tipo de pescado capturado, las técnicas de pesca utilizadas, las diversas formas de preparación y sobre todo, la posibilidad de degustarlo. Es en este sentido que la propia experiencia demostraba lo que la teoría museológica, el turismo cultural y ciertas corrientes de moda en el ámbito gastronómico estaban anunciando: que las sensaciones y las emociones juegan un papel cada vez más relevante en la oferta cultural, llegando a superponerse en algunas ocasiones al propio conocimiento.

Como entidad patrimonializadora, el *Espai del Peix* tiene un doble objetivo que lo convierte, cuando menos, en un equipamiento cultural singular: actuar simultánea e indistintamente como agente patrimonializador sobre dos de los cuatro ámbitos clásicos de manifestación del patrimonio marítimo: el patrimonio natural y el patrimonio inmaterial, quedando parcial-

mente como no prioritarios, los ámbitos del patrimonio inmueble y patrimonio mueble, que ya tienen su lugar preferente en el *Museu de la Pesca*.

En el proceso de producción patrimonial desarrollado en el *Espai del Peix*, el objetivo principal no era la presentación de elementos culturales como objetos de consumo –las especies pescadas– sino la reubicación de esos objetos en un contexto más amplio que desborda el estricto ámbito económico asociado al consumo turístico, hasta llegar a jugar el papel de refuerzo de la identidad local a través del valor añadido dado por el saber de los pescadores, la historia pesquera de la población y en definitiva la potenciación de la totalidad de la cultura marítimo-pesquera de la zona, además de la sostenibilidad del medio marino y el desarrollo local sostenible a través del turismo cultural. Así, al actuar como agente patrimonializador de una parte de la naturaleza, el *Espai del Peix* incluye en su programa como uno de sus objetivos, la puesta en valor de ciertas especies marinas –peces, crustáceos o mariscos– que por diversos motivos han sido relegados del mapa económico, social y cultural, hasta llegar casi a desaparecer de la memoria colectiva, de la cultura popular y de la tradición gastronómica de la población y a las que se les denomina genéricamente como “peix de poc preu”. Por otra parte, el *Espai* actúa como agente patrimonializador en el ámbito del patrimonio inmaterial al interpretar, en el triple sentido de investigar, conservar y activar (Franquesa, 2010) el patrimonio cultural gastronómico asociado al consumo de ese conjunto diferenciado de especies.

Para su creación, el *Espai del Peix* contó con la ayuda de diferentes grupos de trabajo e investigación. El primero estuvo formado por especialistas de diversos ámbitos como la pesca, gastronomía, museografía, arquitectura, restauración, historia de la alimentación, literatura, documentación, antropología cultural, economía, turismo, medios audiovisuales y biología. Por este motivo, a este nuevo equipamiento cultural de carácter decididamente interdisciplinar lo calificamos como neo-museográfico, pues puede considerarse como siendo simultáneamente un museo, un centro de interpretación, un aula gastronómica y un taller de degustación y un punto de comunicación cultural. La estrategia para elaborar el proyecto se caracterizó, una vez más, por la construcción de un grupo de acción que incluía a especialista en museografía, gastronomía, ciencias biológicas y

de la salud y gestión empresarial. La dificultad en esta ocasión radicó en los lenguajes dispares inicialmente utilizados por cada uno de los técnicos e investigadores, aunque rápidamente se llegó a ciertos consensos operativos.

Los ejes de trabajo del *Espai del Peix* como equipamiento patrimonializador se centran en temas como la protección del medio marino, la sostenibilidad de la actividad pesquera profesional, la promoción del conocimiento de las especies marinas de interés pesquero, la mejora de los métodos de pesca utilizados, el funcionamiento del mercado del pescado, los aspectos de la seguridad alimentaria relativa al consumo de especies marinas y, sobre todo, la tradición gastronómica asociada a esas especies. Y todo ello con dos objetivos claros y fundamentales, ofrecer un producto turístico cultural innovador, dirigido a un público tanto nacional como internacional, que complementa la oferta turística tradicional de sol y playa, y haga de la población un referente de turismo cultural de calidad.

A modo de conclusión resaltar la gran experiencia que ha supuesto poder articular en un mismo espacio de interacción, el trabajo de científicos vinculados a las universidades y centros de investigación, la visión práctica de los profesionales de la gastronomía, ya sean pescadores-cocineros o chefs profesionales vinculados al turismo gastronómico y a las empresas hosteleras, junto a la visión profesional de los pescadores y los técnicos de cultura de la administración local.

## Bibliografía

ALCALDE, G.; J. Boya, X. Roigé (eds.) 2010. *Museus d'Avui. Els nous museus de societat*. Girona ICRPC.

ALEGRET, J.L. (2003) Valoración patrimonial del sector pesquero. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio*, (44): 34-42

ALEGRET, J.L. (Dir.). 2003. *El Port de Palamós. Memòria d'un centenari 1902-2002*. Barcelona, Generalitat de Catalunya. Ports de la Generalitat.

ALEGRET, J.L. y A. Garrido. 2004. *Història de la Confraria de Pescadors de Palamós*. Palamós, Ed. Confraria de Pescadors de Palamós.

ALEGRET, J.L. & E. CARBONELL (Eds.) 2013. *La patrimonialització de la cultura marítima*. Girona. ICRPC

CARBONELL, E. (2008) "Veure l'invisible: Patrimoni cultural immaterial marítim", *Drassana*, 16: 28-39

CARBONELL, E. (2011) "Between tourism and heritage: The conversion of Catalan maritime culture into heritage. Opportunities and challenges". en Lluís Prats (ed). *Researching Coastal and Resort Destination Management: Cultures and Histories of Tourism*. Bloomington, Palibrio.

KIRSHENBLATT-GIMBLETT, B. 1998. *Destination Culture: Tourism, Museums, and Heritage* (University of California Press, 1998).

MÁRMOL, C.; J. Frigolé y S. Narotzky (eds.). (2010) *Los Lindes del Patrimonio. Consumo y valores del pasado*. Barcelona, ICARIA-ICA, pp. 191-210.

FLORIDO DEL CORRAL, D. (2013) Ethnological Values and Opportunities for Establishing a Heritage Policy around Tuna-trapping in Andalusia (Spain), *International Journal of Intangible Heritage*, 8: 55-70.

FRANQUESA, Jaime. 2010 Una aproximación al patrimonio desde la antropología económica: la patrimonialización como guardar. En: Mármol, Camila del; Joan Frigolé y Susana Narotzky (eds.). *Los Lindes del Patrimonio. Consumo y valores del pasado*. Barcelona, ICARIA – ICA. pgs. 39-57.

MARTÍ, M. (2005) "El patrimoni marítim i els museus de Catalunya" en *Drassana*, 13: 48-56

PERON, F. y J. RIEUCAU (1996). *La maritimité aujourd'hui*. Ed. L'Harmattan. Paris.

PRATS, LL. (2006) "La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias". *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58: 72-80.

RUBIO-ARDANAZ, J.Ao. (2010) "El concepto de patrimonio y de cultura: gestión museística e íconos públicos en el País Vasco", *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 6: 1-34

TORRENT, M. (2014) *Museus. Una aproximació al paper que van jugar (i juguen) en la nostra societat*. Manuscrito sin publicar.